



Dirección: Final Calle Talamanca No. 20
Col. Miramonte
Tel: 2260-1686
lumenelsalvador@gmail.com

Primer Desayuno del año 2017

con el Padre Martín Ávalos

Sábado 25 de Febrero

Más info.: 2260-1686

Los haré pescadores de hombres

22 de Ene de 2017 - III DOMINGO TIEMPO ORDINARIO - San Mateo 4, 12- 23

La Galilea de las tinieblas vio la luz y se transformó en la tierra donde Jesús inaugura su proyecto misionero. Son muchos los pueblos que hoy viven como si las tinieblas no dejarán el nuevo amanecer. Los habitantes se despiertan pero no pueden ver la luz porque se ha perdido la esperanza y las ganas de vivir.

Para luchar contra toda división hay que volver al espíritu de Galilea. "Todo comenzó en Galeilea" y no en Jerusalén. Jesús no quiere solo hacer la tarea del reino, busca un equipo misionero. Tampoco se va a los centros de poder para elegir a los más ricos, los más intelectuales o los más poderosos. Su corazón lo lleva a la orilla del lago de Galilea donde se encuentra con cuatro pescadores. Los invita a seguir siendo pescadores pero en perspectiva del reino. Esto significa ser parte de una nueva familia, constituida no por lazos de sangre sino la adhesión al proyecto de Jesús. Frente a una sencilla llamada Jesús se encuentra con una pronta e inmediata respuesta. Estamos todos llamados a volver a Galilea, para recobrar un evangelio de gozo, de fiesta y de alegría. Hay tantas tinieblas y tantas tristezas en nuestro mundo, que un poco de luz y una tierna sonrisa de un hermano es la mejor señal para identificar la presencia del reino de Dios.

Hermanos míos, nadie ignora que todos hemos nacido en las tinieblas y en tinieblas hemos vivido en el pasado.

Pero, esforcémonos para no permanecer en ellas, ya que nos ha brillado el sol de justicia.

Cristo ha venido para "iluminar a los que viven en sombras de muerte y guiar nuestros pasos por el camino de la paz" (Lc 1,79). ¿De qué tinieblas hablamos? Todo lo que está en nuestra inteligencia, en nuestra voluntad o en nuestra memoria que no es Dios o no tiene su fundamento en Dios, dicho de otra manera, todo lo que hay en nosotros que no dé gloria a Dios y se interpone entre Dios y nosotros, es tiniebla... Por esto, Cristo, siendo la luz, nos ha traído la luz para que pudiéramos ver nuestros pecados y aborrecer nuestras tinieblas. Realmente, la pobreza que él ha escogido cuando no encontró sitio en el albergue es para nosotros la luz que nos da a conocer ya ahora la felicidad de los pobres de espíritu que van a heredar el Reino de los cielos (Mt 5,3).



“Evangelizar a través de los medios de comunicación”